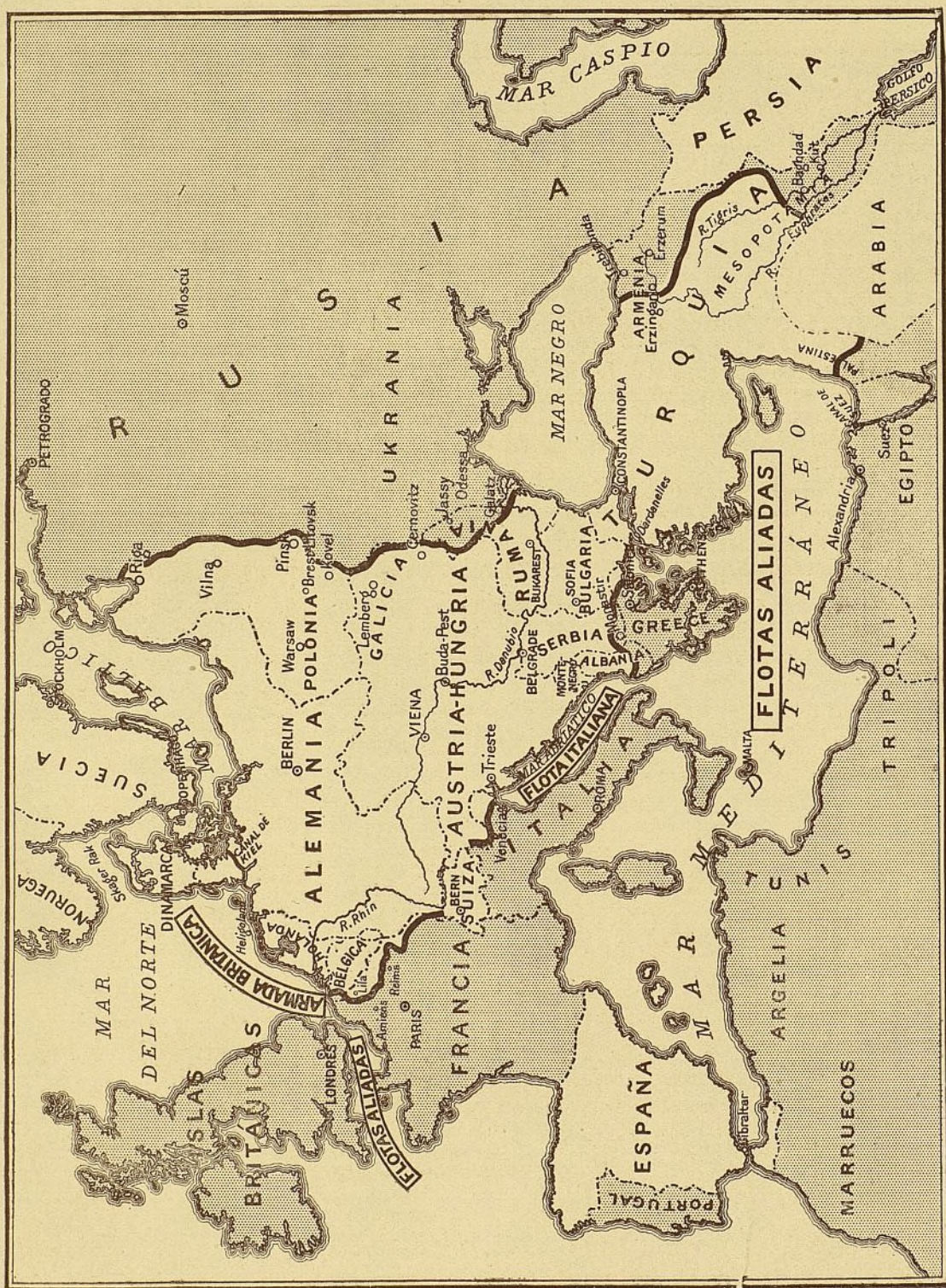
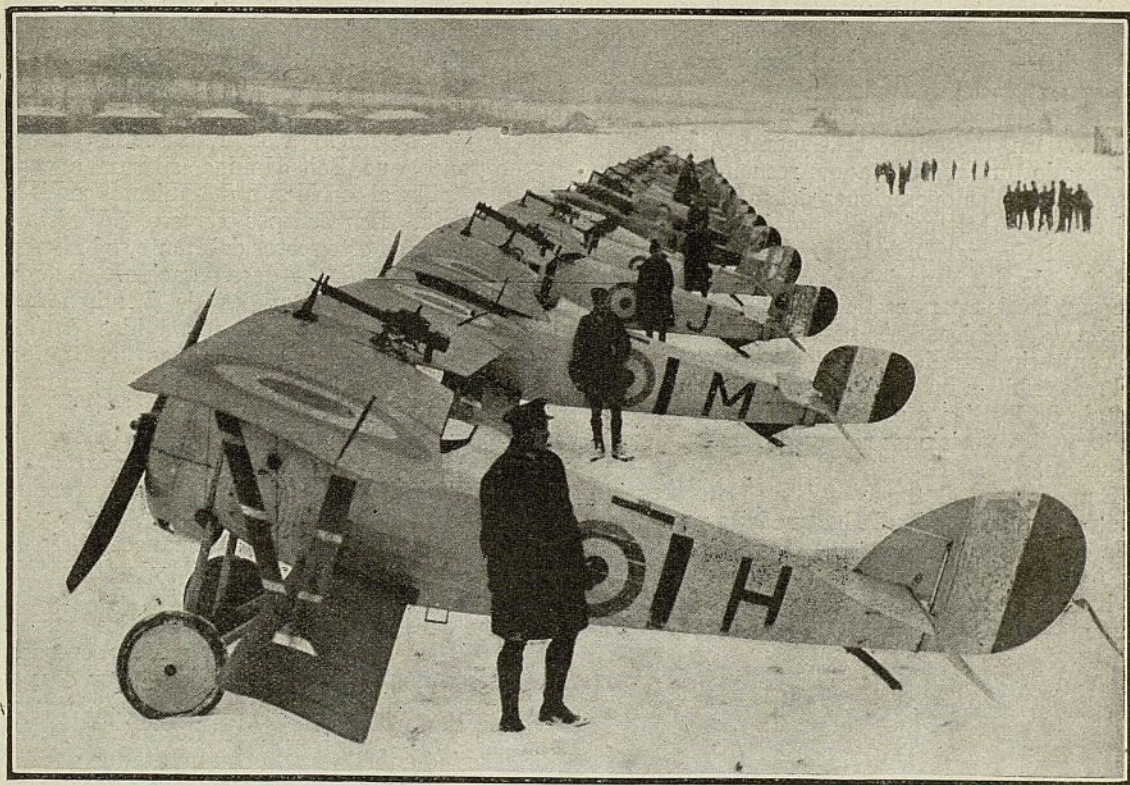


LA GUERRA en Enero 1918



Ayuntamiento de Madrid





Escuadrilla exploradora británica lista para emprender el vuelo sobre las líneas enemigas.

LA GUERRA EN ENERO DE 1918

OBSÉRVASE cierta calma en todos los frentes de batalla. A pesar de los movimientos en Italia y en Palestina el tiempo ha impuesto a los combatientes una especie de armisticio "La guerra no hace muchos progresos" escribe Mr. Philip Gibbs, "excepto en el aire, elemento en el cual los aviones de una y otra parte procuran tomar fotografías de las líneas enemigas, porque aun

cuando la nieve disimula muchas cosas, siempre revela muchos secretos en dondequiera que se ha derretido sobre los fosos, y en donde las huellas de las marchas señalan el camino hacia ciertos lugares, y en donde los cañones se han disimulado merced a inteligente *camouflage*. En la guerra se ha impuesto un armisticio, a causa de la nieve, excepto por los fuegos de la artillería de uno y otro bando, hechos por vía

de demostración del gran poder destructor con que contarán uno y otro cuando suene el clarín de combate, a la llegada de la primavera."

Las operaciones más conspicuas que se registran han tenido lugar en Palestina y en Italia. En Palestina, el General Allenby ha rechazado un contraataque resuelto, y como resultado de las operaciones del mes la posición británica se ha mejorado notablemente. En Italia, el General Díaz ha demostrado su apreciación de la situación, emprendiendo varios ataques locales para recuperar puntos de importancia estratégica. A pesar de todo lo que en contrario han dicho los alemanes los cambios del mes exhiben un saldo favorable a los aliados. Detrás de las líneas se reorganizan fuerzas y se mejoran las posiciones para emprender nuevos esfuerzos.

Empero, en el curso del mes la ofensiva austro-germana en Italia ha quedado paralizada y la contra-ofensiva turco-germana en Palestina ha fracasado. De aquí que los aliados puedan, al hacer balance, contemplar un año de sólidas ganancias.

La tentativa para recuperar a Jerusalén.

LAS tempestades y el tiempo lluvioso en Palestina han impuesto muchas penalidades a las tropas, pero no las han reducido a la inactividad. El río Auja fué atravesado en el sector de la costa debido a una brillante operación ejecutada durante la noche del 20 al 21 de Diciembre; y a pesar de la tenaz resistencia de los turcos se aseguró la posición. Empero, el General Allenby sabía que los turcos preparaban un vigoroso contraataque para recuperar a Jerusalén. Empleáronse en él dos cuerpos: el Tercero y el Vigésimo, compuestos de tropas escogidas reforzadas por alemanes. Una nueva división fué llevada del Cáucaso. El ataque principal fué dirigido desde el norte, siguiendo el camino de Shechem, y fué apoyado por un asalto emprendido a lo largo del camino de Jericó. El 26 de Diciembre, momentos antes de la media noche, principió la batalla con la toma de un pequeño puesto situado al norte de Tel el Ful, una colina cónica de una

elevación de cerca de tres mil pies que domina, por el lado de oriente, el camino de Shechem, y el distrito en todas direcciones por espacio de varias millas. Dicha colina fué el primer objetivo de los turcos, y el principal ataque contra ella se inició a la 1,20 a. m. del día 27 en tanto que Beit Hanina, situada a cosa de una milla al occidente del mismo camino, era asaltada. Los Cuerpos Tercero y Vigésimo que operaron en este sector del frente se batieron con la violencia de la desesperación. Fueron batidos por los territoriales de Londres que tuvieron que soportar las acometidas de los ataques repetidos de las tropas asaltantes. El cuarto asalto sobre Hanina fué ejecutado por quinientos soldados turcos escogidos; pero aun cuando lograron aproximarse a las posiciones de los londinenses fueron rechazados después de una violenta lucha a la bayoneta.

Tel el Ful fué teatro de ocho ataques y el más violento se ejecutó al amanecer bajo la protección de un fuego hábil y nutrido de artillería. No fué éste más afortunado que los otros y causó grandes pérdidas a los turcos. A eso de las siete, después de reñido combate, los turcos no habían progresado mayor cosa y vino un período de calma mientras se reorganizaban los combatientes. Poco después de medio día terminó aquella pausa con un ataque general emprendido sobre las posiciones que sostenían los territoriales de Londres a entrambos lados del camino. El asalto se ejecutó con el mayor valor y no fué rechazado sino cuando ya el enemigo había llegado a las líneas británicas. Las ametralladoras de los londinenses diezmaron las líneas turcas pero sin lograr detenerles. Al cabo, el enemigo llegó a los bordes de la línea inglesa y entonces los defensores abandonaron sus posiciones, emprendieron una carga a la bayoneta y finalmente hicieron retroceder al enemigo.

Entretanto las tropas galenses y las de los condados provinciales defendían a White Hill, situada ligeramente al norte del camino de Jericó, contra tres violentos ataques; pero la lucha se hizo tan encarnizada que por algún tiempo fué imposible sostener la posición. Al oscurecer del día 27 los turcos ensayaron tomarla pero fueron rechazados por un ataque a la bayoneta. En Obeid, más hacia el sur, un puesto británico fué rodeado y violentamente bombardeado; pero los soldados del Middlesex que constituían la guarnición se sostuvieron allí. Los galenses y los Herefords tuvieron espíritu

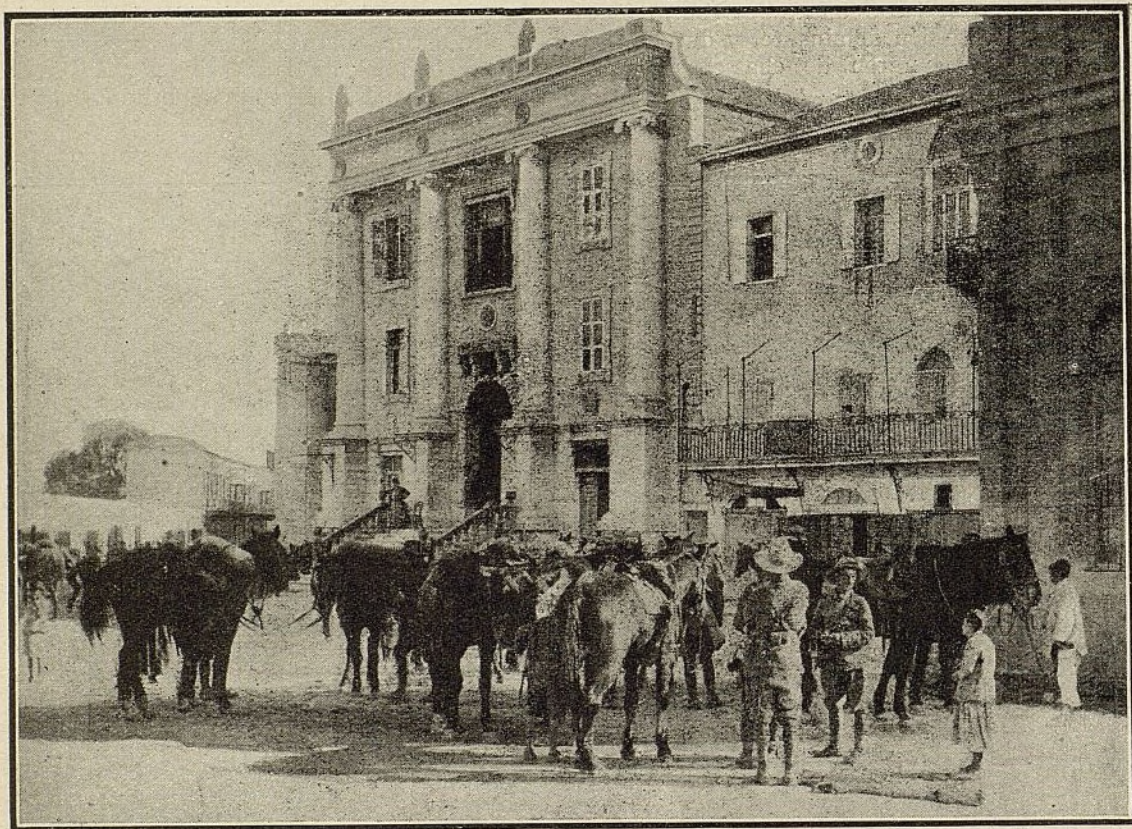
suficiente para organizar un ataque contra Ras el Suffa, una posición dominante, y durante la oscuridad se apoderaron de ella con ligeras pérdidas.

zado y convertido en una significativa victoria británica merced a la habilidad con que emprendió el General Allenby la ofensiva por el lado de Beth Horam. El Comandante británico com-



El contraataque turco había logrado obtener algo más de su objetivo principal. Quedó paralizado, sin embargo, por la espléndida resistencia de las tropas británicas y fué recha-

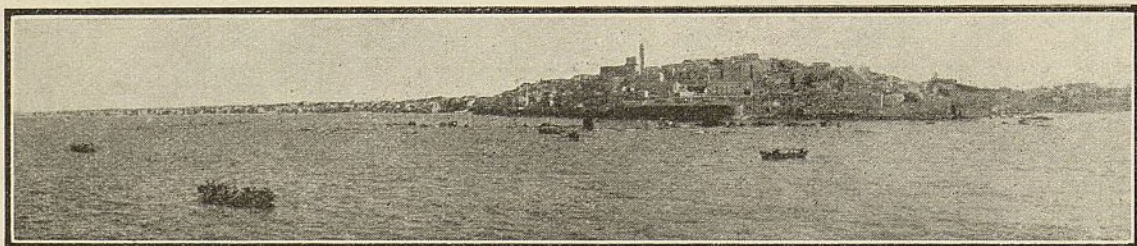
prendió cuán empeñados estaban los turcos en alcanzar un éxito en sus operaciones contra Jerusalén y decidió aprovechar esta circunstancia, atacando hacia el norte el centro del ala



Cámara municipal. Joppa.

derecha turca. Las tropas empleadas en este sector eran irlandesas y "Yeomanry" desmontada. Esta última tomó por asalto el Tireh; pero los flancos de la colina son tan escarpados que se emplaron dos horas en subir la impedi-

menta. Otra colina era tan escarpada que los soldados ascendieron por sus flancos apoyándose en los hombros de sus compañeros. El "Yeomanry" y los irlandeses atacaron con tal vigor que alcanzaron un éxito inmediato. La divi-



Joppa, vista del mar.



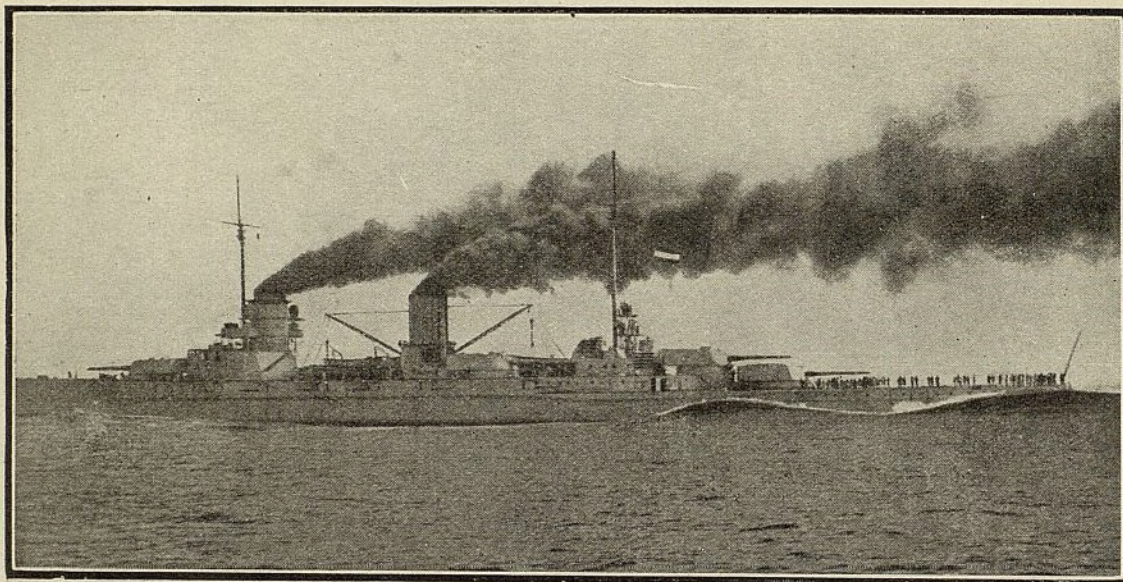
Bagdad : A lo lejos se ve la mezquita de Abdul Kadir Jilani.

sión del Cáucaso fué distraída hacia este sector del ataque sobre Jerusalén ; pero no pudo hacer frente a los asaltantes que tomaron una posición tras otra. La serranía de Zeitun fué ocupada por los irlandeses quienes desalojaron a los turcos de sus posiciones con la mayor bravura. Los "yeomen" tomaron a Beitunia, y las tropas situadas detrás del frente trabajaron con tal entusiasmo que los cañones fueron conducidos a las posiciones más avanzadas, casi inmediatamente, en preparación de un nuevo avance.

Al día siguiente los londinenses, después de haber rechazado completamente el ataque sobre Jerusalén, avanzaron y tomaron a Er Ram, la bíblica Ramah, y el día 29 ocuparon a Bireh.

Los "yeomen," avanzando por la izquierda y pasando por Beitunia, tomaron al mismo tiempo a Ramallah junto con la hermosa fuente situada entre ese lugar y Bireh. Para fines de Diciembre el General Allenby había tomado todo el estuario entre el Mediterráneo y el Jordán hasta Beitin, doce millas al norte de Jerusalén, el Bethel de las Escrituras.

Pequeños avances se ejecutaron en los primeros días del año nuevo, antes de que cambiase el tiempo, por el camino de Shechem. El 7 de Enero caía ya nieve en Belén ; pero por este tiempo Jerusalén estaba ya muy distante de la artillería y las tropas habían establecido su superioridad indiscutible.



El Goeben.

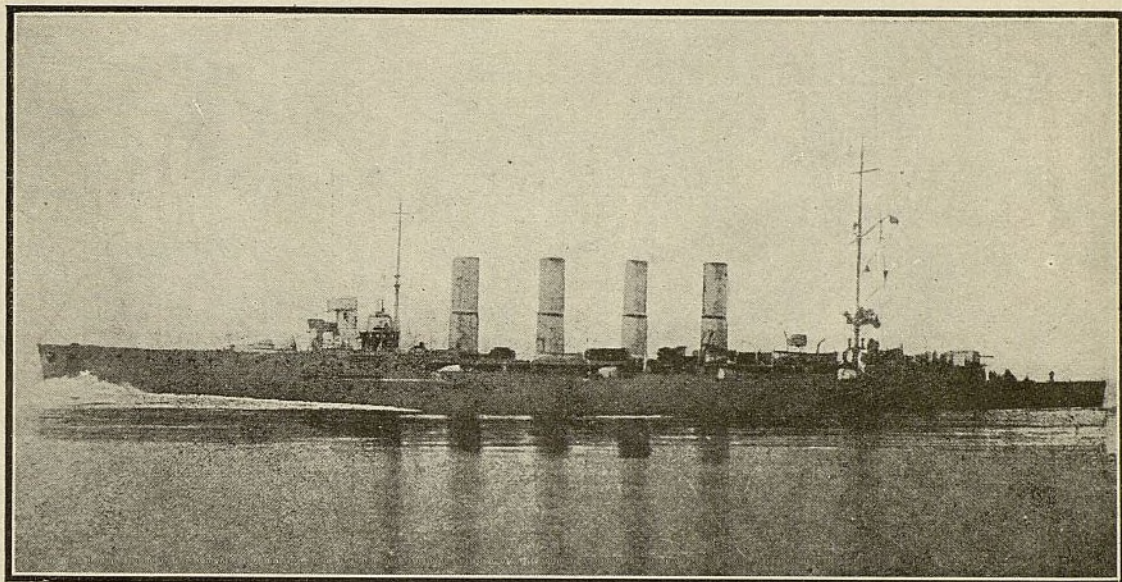
La reacción italiana.

AUNQUE pequeñas, las varias ventajas obtenidas en el frente italiano tuvieron importancia estratégica y tienden a demostrar que la ofensiva austro-germana ha quedado por ahora completamente paralizada. Tales ventajas estuvieron bien distribuidas en el frente italiano. Dos de ellas se obtuvieron en el sector del Piave. Al este de Capo Sile, que está situado al noreste de las lagunas venecianas, los granaderos ensancharon su cabeza de puente en la desolada región del delta del Piave. En Zenson, en donde el río traza una de sus numerosas curvas, los austriacos fueron rechazados gradualmente sobre el río. Habían organizado la posición con suma habilidad. Numerosos puentes habían sido tendidos sobre el río y se habían aprovechado todas las oportunidades para ensanchar la cabeza de puente. No fué aquella una grande operación. Pero hubo necesidad de recuperar la posición poco a poco y al cabo la curva oriental del río fué abandonada, retirándose el enemigo a la banda izquierda.

En la región montañosa situada entre el Asiago y el Piave, se había ejecutado el ataque

principal, y en muchos lugares el baluarte que defendía la llanura había quedado abatido. En muchos sitios, a lo largo de este sector del frente, se han reforzado durante el mes las posiciones italianas. En la región de Asolone, situada al oeste de Monte Grappa, y un poco más lejos hacia oriente, en los alrededores de Col del Rosso, se efectuaron pequeños avances para robustecer la línea; pero la ventaja más importante fué la toma de Monte Tomba por los franceses.

El 29 de Diciembre las tropas francesas, situadas a la izquierda de las británicas en donde el frente italiano se dobla hacia el sureste para seguir la línea del Piave, principió un bombardeo que creció en intensidad al siguiente día. La infantería avanzó temprano durante la tarde y asaltó las posiciones en un frente de dos mil yardas entre Osteria di Monfenera y Naranzine, haciendo 44 oficiales y 1,348 soldados prisioneros, y varios cañones de trinchera. Las posiciones tomadas eran importantes porque robustecían el flanco británico obligando al enemigo a retirarse de sus estaciones de observación de Monte Tomba. La operación se desarrolló de una manera continua. Una vez asegurada la cresta de Monte Tomba de una manera com-



El crucero alemán Breslau, hundido el 20 de Enero.

pleta, los austriacos quedaron repartidos en pequeñas partidas de tiradores, sosteniéndose lo mejor que podían, en la vertiente septentrional.

El 2 de Enero se observaron síntomas de que aun estos últimos empezaban a retirarse, y en el curso de cuatro días todas las tropas enemigas habían abandonado el terreno comprendido entre Monte Tomba y el torrente de Ornic que bordea el límite meridional de la aldea de Alano. La retirada abarcó una profundidad de una milla, y todo el episodio, con su brillante ataque y la toma de una posición de que dependía la suerte del territorio circunvecino, fué característico de las tropas francesas y estimuló las más vivas esperanzas para lo futuro.

El Goeben y el Breslau.

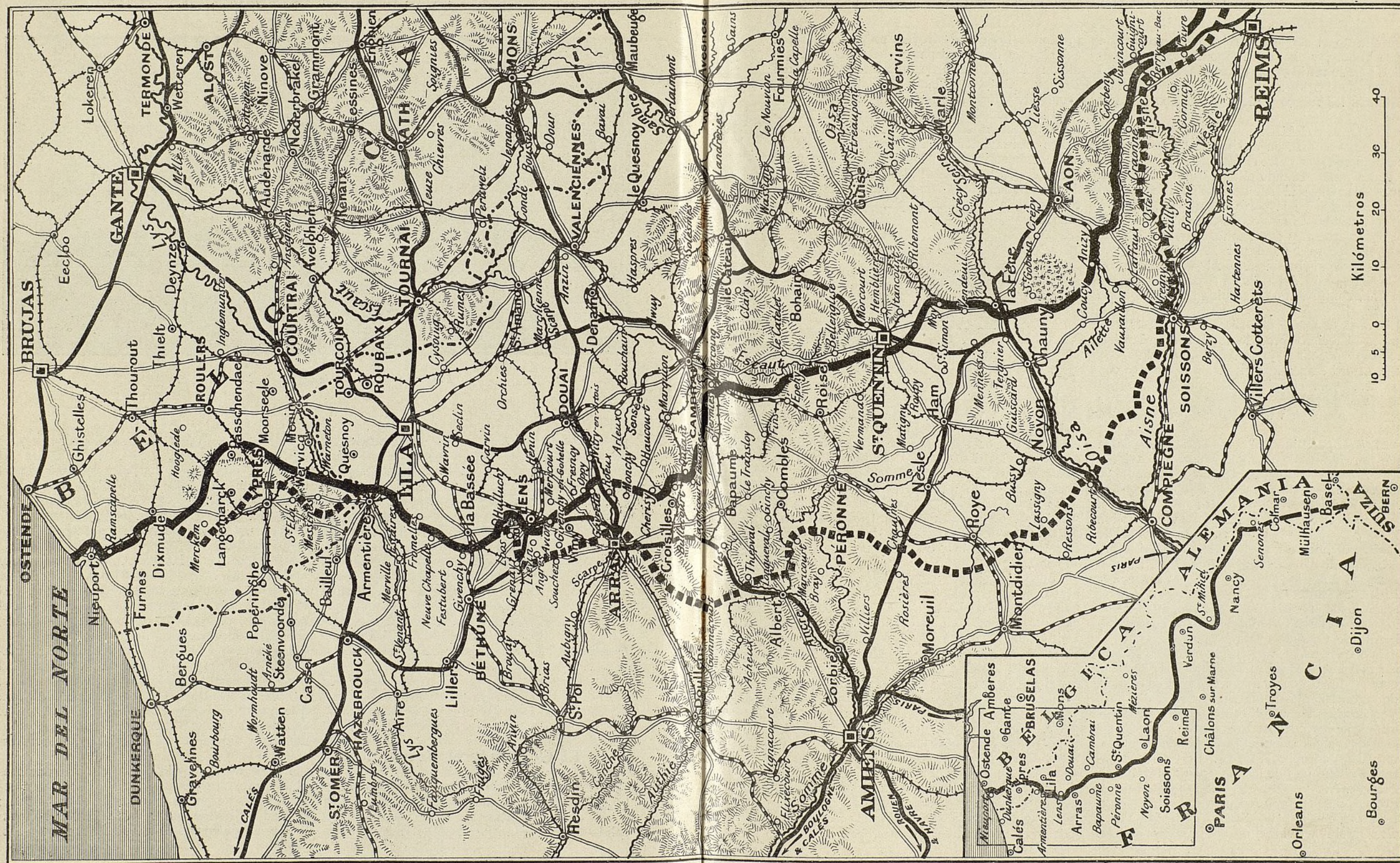
LA carrera del *Goeben* y del *Breslau* ha registrado un nuevo capítulo interesante con la tentativa que hicieron de una salida de los Dardanelos el 20 de Enero.

A las 5.20 a. m., cuando el destroyer británico *Lizard* se encontraba a cosa de dos millas del promontorio noreste de Imbros, haciendo el servicio de vigilancia, divisó al *Breslau* navegando en dirección norte por el lado sureste del Cabò Kephala, seguido a poca distancia por el *Goeben*, y sólo separado del primero por cosa de una milla.

El *Lizard* dió la alarma inmediatamente y abriendo los fuegos marchó manteniéndose lo más cerca posible de los barcos enemigos. El *Goeben* y el *Breslau* entraron en combate con el *Lizard* a una distancia de unas 11.000 yardas, sin lograr alcanzarle con sus disparos.

Luego el *Goeben* divisó los monitores situados en la Bahía de Kusu, en la extremidad noreste de Imbros, y empeñó combate con ellos. El *Breslau* continuó el combate con el *Lizard* que no logró acercarse lo suficiente para lanzar sus torpedos debido a la puntería de los barcos alemanes, la que es muy precisa a corta distancia.

El destroyer británico *Tigress* se unió entonces al *Lizard* y los dos procuraron proteger a los monitores formando una cortina de humo; pero al hacer esta tentativa fueron sometidos a la buena puntería de los fuegos del *Goeben*.



Entretanto el *Raglan* sufrió una fuerte avería y se hundió, y el pequeño monitor M28, incendiado en su centro, hizo explosión y desapareció a eso de las 6 a.m. El *Goeben* suspendió entonces los fuegos y alteró su rumbo hacia el sur.

El *Tigress* y el *Lizard*, observando que algunos balandros acudían en auxilio de los monitores, persiguieron los barcos alemanes.

A las 7 a.m., cuando el *Breslau* se encontraba unas seis millas al sur de Kephalo, se observó una explosión en la parte delantera de su chimenea posterior. Dos o tres minutos más tarde se observaron tres explosiones más, y a las 7 y 10 minutos se hundió por la parte de popa, volcándose al hundirse. Al ver aquello el *Goeben* regresó y describió un círculo en torno del *Breslau* continuando en seguida su rumbo hacia el sur.

Inmediatamente después cuatro destroyers turcos aparecieron procedentes de los Dardanelos, apoyados por un viejo crucero turco. El *Tigress* y el *Lizard* empeñaron en el acto combate con los destroyers enemigos, los que se retiraron rápidamente por los estrechos, no sin que el más próximo recibiese varias averías y fuese incendiado.

El *Goeben* continuó su curso hacia el sur hasta que un ataque emprendido por los aviones británicos le obligó a cambiar de rumbo y dirigirse a los Dardanelos. Sin embargo, al virar de bordo, chocó contra una mina, a consecuencia de lo cual sufrió una inclinación de diez a quince grados en popa reduciendo considerablemente su velocidad. Navegó lentamente por los Dardanelos escoltado por aviones enemigos y por los cuatro destroyers turcos que habían tornado en su auxilio. Los aviones británicos le atacaron repetidas veces y lograron dos tiros certeros cuando el barco se encontraba delante de Chanak.

El *Goeben* se encontraba ahora tan averiado que fué preciso conducirlo a remolque hasta la costa en donde se le varó en la extremidad de la Punta de Nagara, a unas mil yardas del faro. Poco después de varado obtuvieron los aviones británicos dos nuevos tiros certeros sobre él, a pesar de que los aviones libraron reñido combate con varios hidroplanos turcos. En estos encuentros se perdió uno de los hidroplanos británicos.

Las baterías costeras del Cabo Helles abrieron entonces sus certeros fuegos sobre el *Tigress* y el *Lizard* que habían seguido al *Goeben*, y en vista de la actividad de los aviones navales

británicos los dos destroyers se pusieron fuera del alcance de los disparos enemigos y procedieron al salvamento de los sobrevivientes del *Breslau*. Cuando se cumplían aquellas operaciones divisaron el periscopio de un submarino, y la labor de salvamento se interrumpió seriamente mientras los destroyers le daban caza.

Los sobrevivientes alemanes del *Breslau* expresaron su profundo desagrado con los turcos y declararon que habían abrigado la esperanza de ser enviados a Alemania cuando el *Goeben* regresara a Constantinopla, después del ataque.

El Año de 1917.

EL año que acaba de pasar ha establecido claramente la superioridad de los aliados en el frente occidental, en el cual no están muy lejos de tener un pie de igualdad numérica y material con el enemigo. En Oriente tuvieron una superioridad sobre el enemigo mayor todavía y se presenció allí la captura de los dos símbolos del imperio turco: Jerusalén y Bagdad. En Italia tuvo lugar durante el otoño un desgraciado revés en el curso anterior de la campaña a causa de la deficiencia de algunas de las tropas del Alto Isonzo; y la desaparición de Rusia como factor de combate parece ya un hecho consumado.

Pudiera suscitarse alguna duda con respecto al balance de estos factores; pero no puede haberla acerca del balance de los acontecimientos del año tomados en conjunto. Los Estados Unidos, con sus cien millones de habitantes, han entrado con entusiasmo en la guerra del lado de los aliados, y sólo los que en 1914 sostenían que los ejércitos británicos no alcanzarían nunca su actual tamaño o eficiencia se niegan a reconocer el verdadero alcance de la situación. Por otra parte, con la entrada de los Estados Unidos en el conflicto, casi todas las naciones del mundo, fuera de Europa, han abrazado la causa de los aliados, y como dichas naciones producen prácticamente todas las materias primas de que depende la industria moderna, todo ello representa una victoria aliada de un carácter en extremo serio y trascendental.

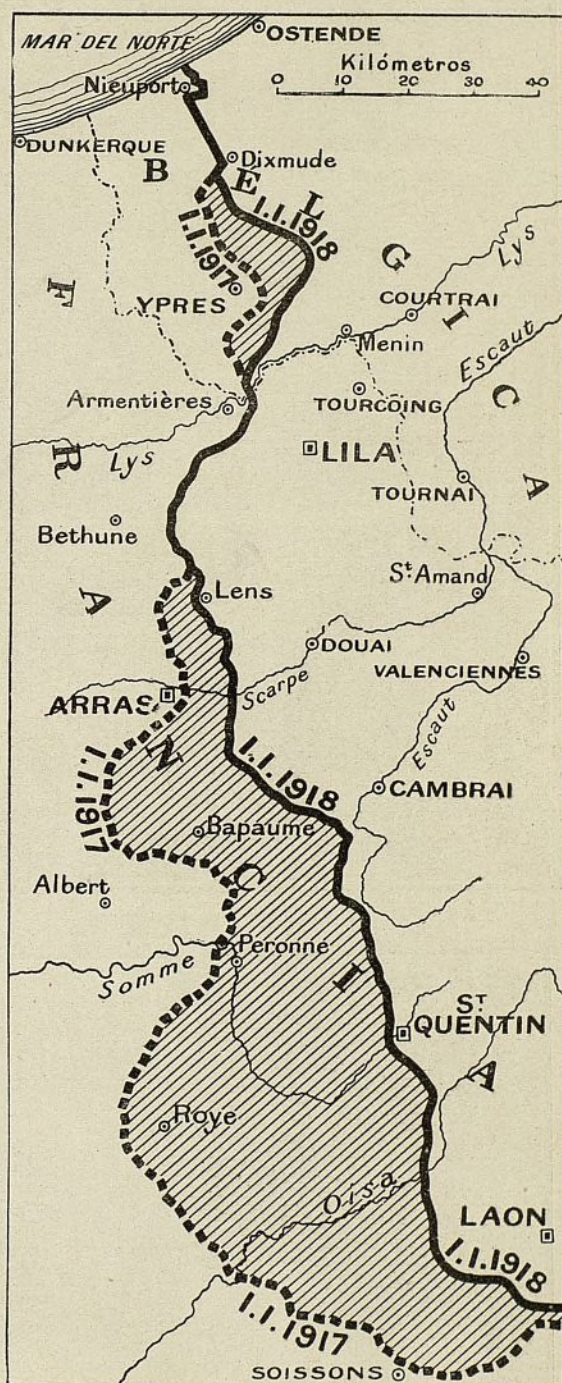
Las victorias en occidente.

LA lucha del año se inició con la confesión hecha, por primera vez, por los alemanes de que no podían resistir todo el ímpetu de la ofensiva franco-británica por mucho tiempo. La campaña submarina sin restricciones indicaba claramente esa confesión, porque anunciaba de una manera evidente que los alemanes irían hasta el punto de arriesgar la entrada de América en la guerra más bien que hacer frente a la continuación ilimitada de golpes tan severos como los ataques del Soma.

En Marzo fué todavía más enfática esa confesión, pues los alemanes retrocedieron entre Arras y el Aisne, retirada que en algunos puntos excedió de treinta millas. Fué ésta la única retirada de alguna consideración, por parte de uno y otro beligerante, desde la batalla del Marne, y ningún observador imparcial de la guerra dejó de comprender la enseñanza que dejaba.

Pero la batalla de Arras se siguió muy rápidamente después de esta retirada, y los alemanes perdieron no solamente la sierra de Vimy, junto con las posiciones que les permitían observar la llanura del Douai, sino también 19.500 prisioneros, 257 cañones, 227 morteros de trinchera y 464 ametralladoras. Se siguió luego el ataque francés en el Aisne. Obtuvieron nuevas e importantes posiciones, perdieron los alemanes cerca de 29.000 prisioneros, y se les obligó a asumir una larga defensiva merced a constantes contraataques de esos que agotan la energía humana y deprimen el espíritu en el hombre.

La batalla de la sierra de Mesinas se efectuó en Junio y de un solo golpe quedó eliminado el saliente de Ypres. Aquella sierra, que había permitido a los alemanes seguir todos los movimientos en Ypres, fué capturada junto con 7.200 prisioneros, 67 cañones, 94 morteros de trinchera y 294 ametralladoras. Al finalizar le mes siguiente comenzó la lucha por la posesión de la sierra situada al este de Ypres, lucha que duró hasta la toma de Passchendaele y hasta que el tiempo había convertido el terreno al noreste de la línea de avance en un lodazal impenetrable. Esta batalla dió a los ingleses 24.065 prisioneros, 74 cañones, 941 ametralladoras y 138 morteros de trinchera. Las pérdidas totales alemanas fueron en extremo altas, mucho más altas que las inglesas, y los alemanes se vieron obligados a pasar el invierno en condi-



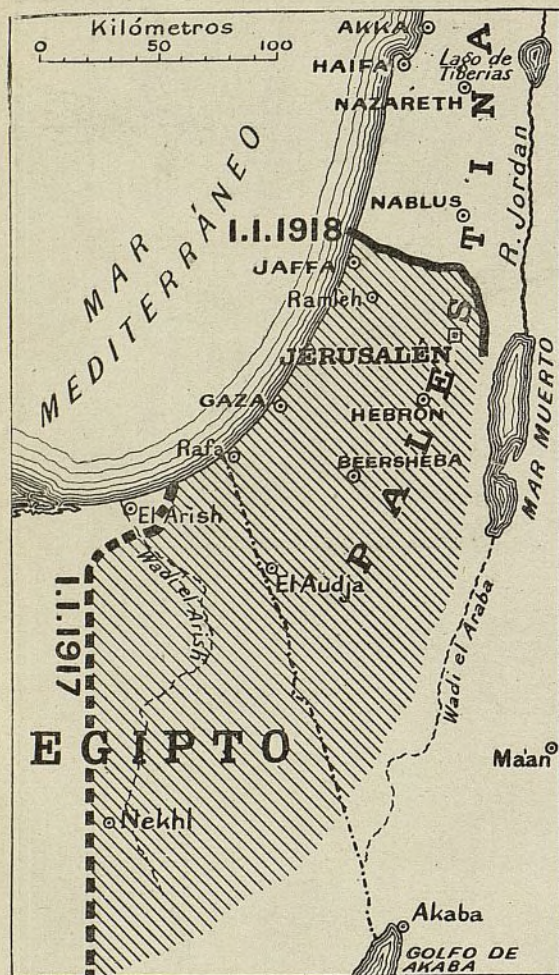
ciones que en el año anterior sólo habían experimentado los ingleses.



Algunos de los prisioneros hechos por los ingleses en Flandes.



El General Allenby saliendo de Jerusalén por la Puerta de Jafa.



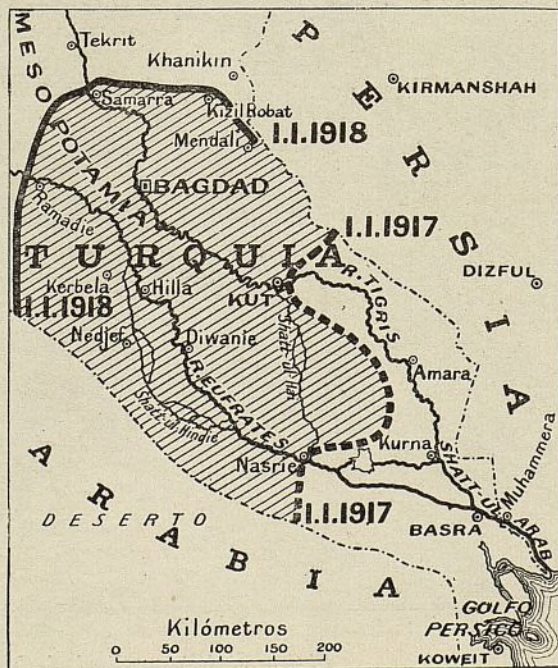
Entretanto los franceses habían ejecutado un brillante ataque en el recodo de la línea, arriba de Soissons, y el éxito inmediato fué tan importante que los alemanes tuvieron que ocultar su orgullo y retrocedieron sobre el río Ailette hasta la última línea defensiva de Laon. En esta acción tomaron los franceses 11,157 prisioneros y más de 200 cañones.

La más sorprendente de todas las batallas fué la de Cambrai que estuvo muy próxima de obtener resultados decisivos; pero aun cuando los alemanes atacaron con enormes fuerzas, los ingleses quedaron en posesión de una sección considerable de la "inexpugnable" línea de Hindenburg, y de esta suerte se distrajeron las

tropas enemigas que de otro modo habrían sido enviadas a Italia. Toda la campaña en el frente occidental quedó unificada con su objetivo inmediato, o sea la toma de posiciones de observación, operación que ahorró fuerzas a los aliados e impuso una carga proporcional a las tropas de Alemania.

La toma de Jerusalén.

EL acontecimiento más notable de todo el año fué la captura de Jerusalén, el 9 de Diciembre, como resultado de una pequeña pero brillante campaña que en realidad principió a fines de Octubre con el ataque contra Beersheba. La campaña en Palestina actuó como una protección de flanco a las operaciones del General Maude en Mesopotamia. El General Sir Archibald Murray, el Jefe de Estado Mayor de Sir John French en Mons, comandaba las tropas a principios del año, y el ejército británico operó en la frontera egipcia. Grandes eran las dificultades que se presentaban para el avance, y entre éstas la principal consistía en la escasez de agua; de aquí que antes de que la campaña se desarrollara,



fuera preciso construir un acueducto y una ferrovía ligera para atender a la labor del aprovisionamiento.

En la primavera se hicieron las primeras tentativas de avance, pero se fracasó al intentar la toma de Gaza la primera vez. Los turcos habían escogido sus posiciones con habilidad y fortificado su línea bajo la dirección de ingenieros

Noviembre y las tropas montadas empezaron a avanzar a lo largo del litoral con gran rapidez. A los diez días había caído Jafa y las columnas británicas cambiaron su línea de avance y empezaron a penetrar en las tierras altas de Judea.

En virtud de este desarrollo de las operaciones se forzó el ataque por el camino del Hebron y



El General Marshall, que reemplazó al General Maude como General en Jefe en Mesopotamia.

alemanes. Empero, el comando británico no se mostró satisfecho con el ataque y el General Allenby fué enviado a dirigir la campaña.

El General Allenby inició las operaciones obteniendo un brillante éxito en Beersheba a fines de Octubre y luego aprovechó aquella base para ejercer presión sobre Gaza. Esta última ciudad cayó a fines de la primera semana de

hacia Jerusalén. Se había librado una reñida lucha en Khuweilfeh, en donde los turcos sostenían una fuerte posición en terreno elevado, por espacio de siete días. Las tropas británicas encontrábanse faltas de agua; la escasez llegó a tal punto que los soldados tenían tostados los labios y se les dificultaba hablar. Con todo, el ataque se emprendió con el mayor vigor y de

ahí en adelante los galenses emprendieron la acción hacia el Hebron.

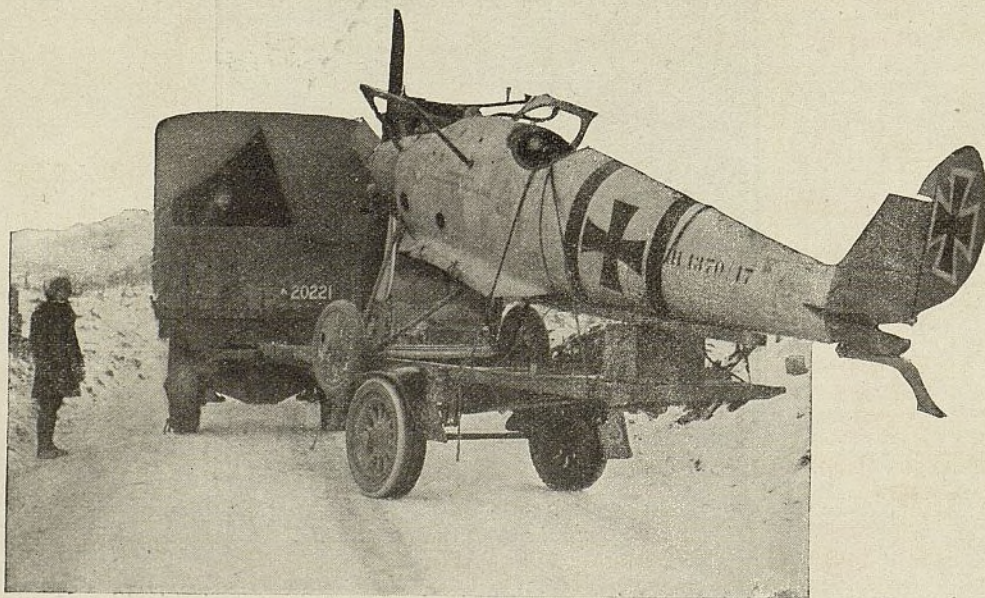
Delante de Jerusalén se presentaron los territoriales de Londres, los irlandeses, la infantería montada; y cuando se desarrolló el ataque en la primera semana de Diciembre las tropas avanzaron rápidamente. Las tropas de Gales y las de los condados siguieron por el camino del Hebron, por Belén, y se dirigieron hacia el camino de Jericó. Los londinenses se movieron hacia oriente, por la sierra del Nebi Samwil, hacia el camino de Shechem, y los turcos, amenazados con un movimiento envolvente, se retiraron. Jerusalén fué rodeada el 9 de Diciembre. No se había disparado un sólo tiro sobre ella por las tropas atacantes y se tuvieron toda clase de consideraciones con los habitantes.

Esta victoria coronó los éxitos de los aliados, y con la declaración del Gabinete británico en que se expresa la idea del restablecimiento de una patria para los judíos en Palestina, los

aliados demostraron tanta previsión en lo político como la que habían exhibido en lo estratégico.

La captura de Bagdad.

EL General Sir Stanley Maude llevó a cabo una brillantísima campaña en Mesopotamia y vivió lo suficiente para verla coronada por un éxito inequívoco. Con su Teniente General Marshall, el actual comandante en jefe, y con el General Cobbe, rescató a Kut y marchó con gran rapidez sobre Bagdad. Después de la toma de aquella histórica ciudad fué estableciendo gradualmente sus posiciones en el interior del Tigris, el Eufrates, y las colinas de Jebel Hamrin. Esta campaña fué una reparación completa de la mala dirección que había señalado las etapas intermedias de aquellas operaciones.



Los restos de un avión explorador alemán.

DIARIO.

Diciembre.

- Dic. 24.—Los italianos recuperan el Monte Melago. Bombardeo aéreo emprendido por los ingleses en Mannheim.
- „ 25.—Fuentes ataques austriacos entre Col del Rosso y Val Frenzela.
- „ 26.—Gran batalla aérea sobre Treviso. Son derribados 11 aeroplanos enemigos.
- „ 27.—Ataques enemigos en Ras el Tawil y al este de Bir Nevala.
- „ 28.—Los ingleses ocupan Ras Arkub es Suffa, Anata, er Ram, Kulundia y Beitunia. El enemigo bombardea a Treviso, Montebelluna, Castelfranco y Padua.
- „ 29.—Los ingleses toman Bireh, Bizmeh, Jeba, Burkah, la sierra de Ram Allah y Kh. el Tireh.
- „ 30.—Las tropas británicas ocupan Beitin, El Balua, Kh. el Burj, Janiah, y Ras Kerker, y llegan a Kuleh. Los franceses toman por asalto las posiciones situadas entre Osteria di Monfenera y Naranzine en la sección de Monte Tomba. Hacen 1.392 prisioneros. Ataque enemigo contra la sierra de Gales, al sur de Cambrai.
- „ 31.—Los ingleses recuperan las posiciones en la sierra de Gales.

Enero.

- Enero 1.—Los austriacos son rechazados hacia la banda izquierda del Piave en Zenson.
- „ 4.—El barco hospital *Rewa* es torpedeado y hundido.
- „ 5.—Fuentes ataques enemigos al este de Bullecourt. Reconocimientos británicos desde Aden hasta Hatum y Jabir.
- „ 8.—Ataque enemigo rechazado en Bullecourt. En el Woevre, cerca de Seicheprez, los franceses penetran las posiciones alemanas en una extensión de mil yardas y hacen 178 prisioneros.
- „ 10.—Los regimientos de Londres y el Rifles atacan las trincheras enemigas al sureste de Ypres.
- „ 14.—Ataque británico en pleno día sobre Karlsruhe. Yarmouth es bombardeado desde el mar. Los italianos rectifican la línea desde el norte de Osteria il Lepre hasta el valle Cesilla. 291 prisioneros.
- „ 16.—Un contraataque austriaco en Capo Sile es rechazado.
- „ 18.—Avance británico en una extensión de nua milla en las cercanías de Durah (Palestina).
- „ 20.—Batalla naval a la entrada de los Dardanelos. El *Breslau* hundido y el *Goeben* averiado.
- „ 21.—Se anuncia la ocupación británica de Luvambula Boma (Africa Oriental).



LONDRES:
HARRISON & SONS

Ayuntamiento de Madrid